

Una «Orestíada» comprimida y dirigida por Mario Gas cierra los Veranos de la Villa

CARLOS GALINDO

MADRID. Después de pasear su montaje por escenarios tan tradicionales como el Teatro Romano de Sagunto, el Festival Grec de Barcelona o el Festival de Teatro Clásico de Mérida, Mario Gas desembarca mañana en Madrid con sus huéspedes para poner en pie su montaje de «La Orestíada» de Esquilo, que llega en versión, y revisión, de Carlos Trías. El público madrileño la podrá ver desde mañana hasta el domingo en el escenario del Centro Cultural de la Villa, como cierre de la programación de los Veranos de la Villa, que ha organizado la Consejería de las Artes del Ayuntamiento de Madrid.

La Orestíada» fue representada en la primavera del año 458, cuando Esquilo tenía 67 años, dos antes de morir, y con ella ganó el autor el certamen dramático que se celebraba en Atenas con ocasión de las Grandes Dionisiacas. La temática de esta trilogía presenta claros antecedentes en la épica homérica.

«El teatro tiene la voluntad de hablar a la sociedad del momento en el que se representa la obra, lo que permite que estemos muy cerca de ella», comentó Mario Gas en la presentación madrileña de este montaje.

La versión de «Orestíada» (que así ha querido llamarla su director) es de Carlos Trías. La trilogía, que entera supondría seis horas de representación, se ha reducido a dos horas de duración. «Sólo se ha limpiado lo coyuntural de la época para dejar la esencia y el nervio del conflicto y conseguir que el texto sea fiel al original pero con un vocabulario clarificador para que el público lo pueda captar perfectamente», comentó el responsable de la puesta en escena.

Dan vida a los distintos personajes Damià Barbany, Jordi Boixaderas, Emilio Gutiérrez Caba, Maruchi León, Anabel Moreno, Ricardo Moya, Gloria Muñoz, Vicky Peña, Constantino Romero y Teresa Vallicrosa, actores que forman parte del coro y que se van incorporando a la representación para dar vida a los distintos personajes de la trilogía -«Agamenón», «Las coéforas» y «Las Euménides»-.

«Escenicamente no me gustan las vueltas. Me interesa una cosa potente, percutante y directa, que se pueda ver y oír; limpia y expurgada para que llegue más directamente al público», dijo Mario Gas, que después de las representaciones en Madrid (en un escenario muy distinto a los que han acogido el montaje hasta ahora) seguirá con la gira española de «Orestíada».